

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y MATERIA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segund-izquierda, esquina á la de Barrio-Nuevo; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Crónica de la Asamblea.—Otro disturbio escolar.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la libertad de enseñanza.—Higiene pública.—Saca y aprovechamiento de los animales muertos.—PRENSA MEDICA.—Un caso de eclampsia que ha presentado 63 accesos.—Sobre las propiedades anti-febriles y anti-heméticas de la tintura de iodo.—Tratamiento de la blenorragia por el frio.—Empleo del ácido acético en las enfermedades de los ojos.—Cohibicion de las hemorragias consecutivas á la ablacion de las amígdalas á beneficio de la compresion de la carótida.—PARTE OFICIAL.—Asociacion médico-farmacéutica española—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—¡Seremos felices!—Almanaque médico del mes de Noviembre.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Estafeta de los partidos.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

CRÓNICA DE LA ASAMBLEA.—OTRO DISTURBIO ESCOLAR.

Las actas de las sesiones de la segunda Asamblea ordinaria, que en el presente número comenzamos á publicar, pondrán á los interesados al corriente de todos los pormenores relativos á las juntas celebradas por aquella fraternal sociedad; pero esto no obsta para que dediquemos, mientras duren los debates, un preferente párrafo de esta revista á dar algunas noticias anticipadas sobre los incidentes más notables que puedan ocurrir en la polémica, llamando al mismo tiempo la atencion de nuestros lectores hácia los puntos más culminantes de los temas discutidos.

El urgentísimo, vital y enmarañado problema de la enseñanza fué, segun ya lo anunciábamos en el número anterior, el primero que hubo de plantearse; y aparte de algunas diferencias de muy secundario valor, cuantos representantes tomaron parte en el asunto dejaron entrever unánimemente la aspiracion á una libertad bien entendida, que así consintiera al alumno buscar su instruccion donde le fuere más conveniente, como permitiese á todo profesor enseñar cualquiera materia con el desahogo apetecible. También

se creyó de alta conveniencia reducir el número de las escuelas oficiales mejorando estas hasta su mayor perfeccion posible, y de que se instituyese un alto jurado completamente ajeno al cuerpo docente oficial y libre, á cuya rectitud é ilustracion se sometiese la última prueba del aspirante al título.

En una de las sesiones siguientes se aprobó una proposicion sobre la conveniencia de formar una estadística médico-farmacéutica y acerca del estado de la higiene, la sanidad, etc., lo cual realiza una parte de los fines científicos de la Asociacion, tan honrosos y adecuados siempre á toda sociedad constituida por profesores de las ciencias de curar.

Otro importantísimo punto ha sido también puesto sobre el tapete, la creacion de un fondo social; habiéndose observado en este asunto por parte de los congregados la más delicada reserva y el prudente tacto preciso para no excederse cada uno en el ejercicio de las atribuciones de que viene revestido.

La organizacion de partidos médicos ha ocupado asimismo la atencion de la Asamblea, resultando de los pareceres emitidos, que no debe atribuirse á la actual, sino á otras varias causas por todos conocidas, el mal estado de nuestras profesiones.

Con motivo de la oportuna excitacion de uno de los representantes, los señores diputados á Cortes é individuos de la mesa, Sres. Fernandez Izquierdo y Frauca é Ibarra, pusieron noblemente á la disposicion de la Asamblea, tanto su voz en el Congreso como su valimiento cerca del Gobierno, en obsequio al progreso de la ciencia y al bienestar de las profesiones, y es de esperar que con su asidua asistencia á la Asamblea y su activa cooperacion en los trabajos de esta, dejarán demostrado que no son de los que al hacerse políticos se olvidan por completo de la clase á que pertenecen.

—Como ya dijimos en nuestro número anterior,

en la semana pasada dieron principio las clases en la muy célebre Facultad de Medicina matritense en medio del mayor orden y compostura por parte de los estudiantes (es de advertir que bajaron á... explicar, solamente los profesores de costumbre). A los pocos dias se presentó en su cátedra el Dr. Gonzalez Encinas, catedrático por oposicion, siendo recibido por los *alumnos de su asignatura* con la consideracion debida. Empero al siguiente, un nuevo desorden, tan oprobioso como los demás, obligó al antiguo diputado á retirarse de la Escuela. ¿Y habrá quien en vista de esto pretenda ya curar esta *magisterofobia* estudiantil? Ciérrase de una vez ese infecto establecimiento, y esperemos mejores dias para devolver al que fué Colegio de San Carlos la reputacion y brillo lastimosamente perdidos sobre todo en estos cuatro años últimos.

Un diputado á Cortes, el Sr. Somolinos, ha hecho en el Congreso una oportuna pregunta que no ha tenido aun respuesta: desea saber si el ministro de Fomento se propone ó no contener esos desórdenes con mano fuerte.—LINO CARCEDA.

MADRID 27 DE OCTUBRE DE 1872.

CARTAS SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

NOVENA.

Uti ratio sine experientia mendax, ita experientia sine ratione fallax.

Movióme á publicar esta série de cartas, que ni á la mitad llegan todavía, por una parte el deseo de examinar con alguna madurez la famosa y cada vez más desatinada *monserga* que por la célebre civilizacion moderna se ha sustituido á nuestro anterior plan de enseñanza, y por otra el de exponer aquello en que conceptúo, y he conceptuado siempre, que debe reformarse el plan de antes; y no cumpliera mi propósito si sobre el asunto dejara de exponer con llaneza, aunque con la menor extension posible, mi humilde pensamiento.

Haciendo para ello exclusivamente uso de la razon, es lo más probable que obtuviera por todo fruto un pensamiento puramente fantástico, una utopia más que añadir á tantas otras utopias como han puesto en admirable confusion y en temeroso desconcierto al mundo; y si me atuviera á la experiencia, enfrenando la razon demasiadamente, debería perder la esperanza de avanzar largo trecho por el camino del perfeccionamiento. Hay, pues, que utilizar ambas cosas en las debidas proporciones, y juzgar sin pasion, y con presencia de los datos hasta el dia reunidos, así en nuestro país como en las otras naciones cultas.

Convencidos de que el *desorden* presente de la enseñanza debe cesar cuanto antes, si España no ha de caer en la barbarie, hay que disponer los ánimos para la realizacion de una bien entendida reforma; y

podrá ayudar grandemente á tan laudable mira todo el que estudie con calma y animado de buen deseo el asunto, dando su dictámen á la estampa para que pueda ser tomado en cuenta. *Hora est jam nos de somno surgere*, dijo refiriéndose á más alto asunto boca muy autorizada, y las mismas palabras aplico yo, siquiera las profane algun tanto, al muy grave que estas cartas tienen por objeto.

Problemas tan numerosos y complicados como los que la instruccion pública abraza y comprende, no deben dejarse entregados al variable capricho de inteligencias superficiales ó interesadas en el desconcierto que presenciarnos, rindiendo un culto exagerado, idólatra y bárbaro á eso que llaman la *opinion pública*:

«En depit de son nom, le sens comun est rare.»

Hay que estudiarlos con el detenimiento debido y la más serena meditacion.

Y al acometer, con formalidad y miras prácticas, este trascendental estudio, proponiéndose por fin restituirle aquella rectitud que ha perdido y á toda prisa reclama, fuera un error obstinarse en reducir otra vez la instruccion pública á lo que antes era, limitándose á leves variaciones. Distínguese el hombre de los otros seres por su variabilidad, y la pretension de tornarle invariable fuera atentatoria á su dignidad y á su más excelente carácter distintivo. Forzoso es aceptar los tiempos presentes como aceptaron los anteriores nuestros padres, con sus preocupaciones, con sus errores, con sus tendencias y hasta sus vicios—¿cuándo no los ha habido?—y procurar, mediante discretas reformas, otros más dichosos.

«Vae tibi, flumen humani mores! ¿Quis resistet?»

Y hasta para corregir los defectos, siquiera sea pausadamente, hay necesidad de atemperarse al espíritu de la época, ó renunciar á toda mejora y ahogarse desesperados en el mar del infortunio.

*«Qui n' a pas l'esprit de son age,
De son age á tous les malheurs.»*

¡Qué locura la de negarse á reconocer esta verdad!

Antes que caer en un angustioso desaliento, que ningun dique puede oponer al torrente del mal, preferimos abrir á éste anchuroso y profundo cáuce, donde las aguas hallen alguna represion, el conveniente reposo para tornarse cristalinas, y distribucion oportuna para fecundar los campos mismos que están amenazando devastar.

Cómo deberá reformarse la enseñanza.

Es verdaderamente *fenomenal* la presuntuosa audacia de los que hace cuatro años se metieron á reformar tan radicalmente nuestro plan de estudios, sin meditacion, sin consejo, ciegamente y á impulsos de una especie de vértigo de destruccion engendrado por la pasion política.

¿Cómo, los rendidos amantes de la libertad, los que hacen gala de mostrarse tan respetuosos hácia la opinion pública, los que gustan con tanto extremo de la discusion y proclaman sin cesar que brota la luz del choque de las opiniones, acometieron, soberbios é iracundos, la obra de cambiar atrevida é irre-

flexivamente el plan de estudios que hallaron establecido, con madurez y prudente parsimonia preparado por sabios varones, los más de sus opiniones políticas mismas, y muy entendidos y experimentados en el ramo de instruccion pública?

¿No les arredraba siquiera el temor de que hubiese algun dia quien les advirtiera, como yo lo hago en la presente ocasion, que nunca se vió proceder tan *arbitrario*, tan *despótico*, ni tan *irracional*, en los tiempos más duros del gobierno absoluto de nuestros monarcas? ¿Cuándo, en qué época, en qué reinado, han visto proceder sin consejo de autorizadas corporaciones, ni de ilustradas é imparciales personas, á reformas difícilísimas, siempre tan graves y trascendentales? ¿Hallarán análogos ejemplos de audacia ni aun en aquellos países donde se han efectuado las más profundas y atrevidas revoluciones?

¡Ellos, los hombres de la libertad, los entusiastas adoradores de la civilizacion, los furiosos enemigos del despotismo, excediendo en arbitrariedad á los reyes, que califican de *odiosos tiranos*, y prescindiendo por completo del ilustrado consejo de personas entendidas que en materia de estudios representaran los diversos sistemas y opiniones! ¡Mucho declamar contra el despotismo; mucho hablar de libertad, de discusion, de intervencion del pueblo en los asuntos del gobierno, de descentralizacion y otras análogas garambainas liberalescas; pero en la práctica dura y atrevida arbitrariedad, despotismo inaguantable, y tanto más insultante desprecio á la pública opinion cuanto más legítima, ilustrada é independiente se presume que ha de ser...! ¿*Quis tulerit Gracchos de seditione querentes?*

Y no sirve de disculpa decir que cegaron de tal suerte en aquellos primeros momentos á los dominadores de España el arrebató de su pasión política y la embriaguez de la victoria que solamente pensaron en demoler lo que existía... Aun disculpando aquel brutal ímpetu inicial, y permitiéndoles que por toda la duracion del mundo luzcan en las páginas de la historia el título glorioso de *demoledores*, hay todavía que insistir en los mismos cargos, puesto que no les ha traído el tiempo á mejor acuerdo y siguen gobernando, con la misma arbitrariedad, desconcertadamente y de la más desusada manera, el importantísimo ramo de la instruccion pública, cuyos anteriores progresos no pueden negarse por más que reclamara perfeccion mayor.

¿Podrán citarnos, los modernos señores de España, algun Estado en que un hombre solo, con el nombre que gusten dar á su autoridad, ejerza la dictadura precisamente en una materia como esta, en que debe dominar exclusivamente la razon, por la ciencia y la experiencia ilustrada? ¿Es posible que hoy dia, siendo los conocimientos humanos que la enseñanza comprende tan asombrosamente extensos, variados y difíciles, la dirija un solo hombre por más eminente que sea en cualquiera de ellos? ¿Cómo no les advierte en algun lúcido intervalo su razon, que traspasan soberbios los límites á la racionabili-

dad consentidos, y que habiendo echado por difícilísimas y arriesgadas trochas comprometen la suerte del país con tan peligrosos ensayos? Sobra el fundamento para aplicar á su temeridad estas palabras: *relinquunt iter rectum et ambulant per vias tenebrosas*.

Y no siendo posible que arbitraria y caprichosamente se dirija la instruccion pública, y habiendo de inspirarse, por fin, en la opinion de alguna persona entendida en cada ramo del saber que la encargada desconozca (quizás ménos ilustrada de lo que la pasión política supone, tal vez preocupada ó parcial), ¿habrá quien deje de preferir para el consejo á un cuerpo numeroso y bien organizado? ¿No es esto infinitamente más conforme al espíritu liberal de que tanto blasonan los jactanciosos de liberalismo sin sentir dentro de su mente á ese puro y legítimo amor á la libertad que anima á todo elevado espíritu y á todo corazon noble, generoso y justo? ¡Claro se ve en este hecho que el liberalismo es muy á menudo, si no siempre, la *contre-façon* de la libertad; lo que es la moneda falsa á la de ley! ¿Son muchos los liberales á quienes puede decirse:

Dime de lo que presumes,
Te diré lo que te falta.

Lo cierto es que en España los monarcas llamados *absolutos*, por más que no lo fueran tanto como los reyezuelos del dia, oyeron siempre y solicitaron el dictámen, ya de comisiones nombradas al efecto, ya del Consejo Real. Ved cómo Fernando VII, siendo acaso el rey más absoluto que hemos tenido, nombró en 1815 una junta compuesta de ministros de los Consejos para que propusiera las reformas reclamadas por el plan de 1807; vedle más adelante cuando los 100.000 hijos de San Luis acababan de echar á tierra el edificio constitucional que por tres años se sostuvo vacilante, y en ocasion que se publicaban tan solo dos periódicos, la *Gaceta* y el *Diario de Madrid*, y en que una policía suspicaz perseguía incesantemente á todo el que no era realista, cómo no tuvo inconveniente en nombrar una comision especial para redactar el plan de 1824.

¿No es vergonzoso que en esta época de ilustracion indisputablemente mayor, cuando el amor á la libertad ha penetrado hasta en los corazones más refractarios, haya quien se atreva á obrar con arbitrariedad tan asombrosa que repugnaria á los más apasionados amantes del absolutismo de 1824? ¿Qué tendencia tan funesta la del hombre á imponer su voluntad por medio de la fuerza, ya con un pretexto, ya con otro, pero siempre brutal y tiránicamente! ¿No es esta tendencia, no es este espíritu de intolerante soberbia y de dominacion irracional é injusta la cosa más opuesta á la libertad que puede concebirse?

Después de esto, en el reinado constitucional de doña Isabel II ya se sabe que jamás se intentó una reforma en el ramo de instruccion pública sin que se encomendara á juntas ó comisiones compuestas de las personas más entendidas en la materia, ó se consultara al Consejo Real ó de Estado.

Esamisma ley de 1857, hecha en ocasion que habia un ministerio moderado, del cual hacian parte el general Narvaez, D. Cándido Nocedal y D. Cláudio Moyano, que era ministro de Fomento, fué formada por una comision régia muy numerosa, compuesta por personas de grande ilustracion y notoria competencia en los diversos ramos del humano saber, y en sus dos terceras partes de opiniones políticas avanzadas poco ó nada conformes con las del ministerio que las nombró, en lo cual dió este una insigne muestra de celosa é ilustrada tolerancia. Allí estaban representadas todas las opiniones que se conocian en el difícil ramo de la instruccion pública, y detenidamente se discutieron los problemas más intrincados y complejos, hasta convenir, primeramente en las bases del proyecto de ley, y luego en la ley misma que sobre ellas habia de fundarse. ¡De tal suerte obraban los hombres de un partido que se ha calificado y se sigue aun calificando de *oscurantista, reaccionario é intolerante!* Compárese conducta con conducta, y dígase, en razon y con sinceridad, de qué lado se descubre más claro deseo del acierto, más delicado respeto á las diversas opiniones, más puro amor á la libertad y á la discusion. ¿Se imitará hoy ese ejemplo, digno en verdad de ser imitado, ya que no se hizo cuatro años atrás? ¡Eso es lo que en este artículo pedimos! *Errare humanum est: diabolicum perseverare.*

Como hasta aquí no puede seguirse legislando sobre instruccion pública, ni dirigiendo ramo de tanta importancia. Hay necesidad de una profunda reforma, y conviene emplear al efecto procedimientos que hagan en adelante imposible esa arbitrariedad caprichosa y no poco inconsciente que en las elevadas regiones de la instruccion pública impera, si es que formalmente se trata de hacer algo subsistente y que ofrezca medianas probabilidades de acierto.

No basta oír en el asunto á las universidades, que son partes interesadas: tampoco basta acudir al Consejo de Estado, que no cuenta, por su organizacion, con la necesaria competencia; y ménos que el director del ramo, auxiliado por tal ó cual persona, redacte un proyecto, y le lleve el ministro á las córtes. Es de necesidad que ese proyecto resulte de un estudio concienzudo; de una discusion ámplia, profunda y sosegada, habida en el seno de una comision numerosa, compuesta por personas inteligentes, formales, concienzudas, imparciales, y sobre todo esto verdaderamente patriotas, es decir, interesadas en la prosperidad, en el esplendor y en la cultura de su patria. Representándose allí las opiniones de algun valor, y procediendo todos con desinterés y de buena fé, habria sin duda alguna grandes probabilidades de acierto sin embargo de lo árduo de la empresa.

Contra lo acreditado por la experiencia en todos los tiempos y paises, concede importancia extremada el gobierno desde 1868 al voto de los cláustros de las universidades, en lo tocante á la direccion de los estudios; como si bastara tener aptitud para dar un excelente curso de literatura, de historia, de fisica, anatomía ó materia farmacéutica, por ejemplo, aun sien-

do aventajadísimos en estos ramos del saber, para abarcar el pensamiento entero de la instruccion pública y aconsejar acertadamente las más esenciales providencias administrativas. El profesor se reduce de ordinario, y conviene mucho que se reduzca, al cultivo de su especial ramo, al desempeño de la mínima parte que en el vasto organismo, en la inmensa funcion de la instruccion pública le corresponde. Pregúntesele fuera de aquello en que entiende, y agúardense muy á menudo opiniones extravagantes, concepciones más ó ménos monstruosas y casi siempre inaceptables, como si fueran emitidas por un hombre descendido á la tierra desde regiones desconocidas.

A más de esto, ¿cómo, un gobierno que proclama la libertad de enseñanza con el propósito de poner término al monopolio atribuido á las universidades, pudiera encomendar á una de ellas, ó á varias, el monopolio de la enseñanza entera? ¿Cabe, por ventura, una contradiccion más patente en quien no carezca por completo de pensamientos propios, y se ponga, sin ellos, sin sistema ni plan, á gobernar la instruccion pública como gobernaria una nave cualquier insensato careciendo de ajuga y de timon?

Consultadas las universidades oficiales, cuando se trata de establecer la libertad de enseñanza, ó de regularizarla evitando los vicios que en el primer ensayo hayan podido advertirse, ¿es razonablemente presumible que informen con entera imparcialidad y libres de las preocupaciones que por fuerza ha de engendrar el espíritu que anima su propio ser? ¿No se ha visto, cuantas veces se ha consultado á las universidades sobre asuntos de instruccion pública, aun siendo concretos los puntos consultados, cómo cada cual ha ofrecido al gobierno parecer distinto, hasta en aquellos tiempos en que más se echaba de ménos la libertad para emitir en toda su amplitud y sin rebozo los pensamientos? ¿Pues qué sucederá cuando se trata de poner al lado suyo otras escuelas rivales y de llevar á su propio seno la enseñanza de profesores que no pertenezcan al cuerpo universitario?

¡Ah! Si de veras quereis, no ya la libertad de enseñanza que os propusisteis establecer al principio, restringida luego de mil maneras y con desacierto increíble, sino aquella libertad prudente y rodeada de precauciones que conviene, sin que por eso pierda su esencial carácter, necesario es que levanteis vuestras miradas por cima de las universidades oficiales, sobre todo mientras conserven estas su presente organizacion. No forman ellas, ni deben formar otra cosa que una parte, aunque muy principal sin duda, del armonioso conjunto de la enseñanza.

Ni puede la Direccion de Instruccion pública, si quiera consulte algun punto al Consejo de Estado, formular un proyecto de ley que ofrezca fundadas probabilidades de acierto; que es empresa muy superior á la capacidad de toda inteligencia humana la de poseer, todo lo bien que para ordenar su cultivo se requiere, los diversos ramos del saber, en época que han adquirido tan admirable ensanche.

No de otra manera debe procederse en tan espino-

so asunto, si es una verdad que se desea el acierto, que encomendando á una Asamblea ó Junta de personas notables la formacion de un proyecto de ley que deberia darse terminado dentro de un plazo, aunque suficiente, breve.

Pues que libertad se apetece y discusion se desea, dése conveniente libertad á todas las opiniones, y éntrese en la discusion de los puntos difíciles en que tan divididos andan los pareceres. Así podrán resolverse con grandes probabilidades de acierto esos oscuros problemas que en la prensa y sociedades ó reuniones más ó menos científicas, se ventilan de algun tiempo á esta parte.

No son obras estas para confiadas á la preocupacion, á la pasion política ó al interés de un corto número de personas; ni es cosa de resolver caprichosamente los áridos problemas que la instruccion pública entraña, acomodándose á las ideas utópicas ó rutinarias que se han hecho de moda ó dejándose arrastrar de un irreflexivo y ridículo espíritu de imitacion.

Si hay el propósito de realizar una reforma duradera, prudente, beneficiosa para la sociedad y honrosa para el país, que veria elevarse entonces el nivel de los conocimientos tanto como hoy le mira hundirse en la profundidad del abismo, procédase á ello de buena fé.

¿Se quiere de veras libertad? Pues concédase á todas las opiniones.

¿Se desea el acierto? Pues búsquese la luz mediante la discusion.

Congregue, pues, el gobierno, ya que es tan liberal, á los hombres más entendidos en los diversos ramos del humano saber, sin ser tampoco extraños á los conocimientos administrativos más generales; cuide de que sean los elegidos personas de buena fé y tolerantes, para evitar que degeneren la discusion en riña, malográndose por lo tanto tan laudable deseo; ponga á la cabeza de ese Congreso, Asamblea, Junta ó como guste denominarlo, una persona digna de aquel honor, respetable y de autoridad; y advierta que en un plazo de tres ó cuatro meses habrá de presentar esta reunion su informe.

Sin más que esto verá allanarse los principales obstáculos.

Ahora notará el lector de estas cartas que no nos causa tanta repugnancia como algunos habrán presumido al leer las anteriores, una discreta y legítima libertad de enseñanza. ¡Mejor han de acreditarlo las venideras!

Nos repugna, sí, grandemente el desórden que ahora reina... ¿Cómo habia de dejar de repugnarnos?

Nos repugna el desórden que va acabando con toda enseñanza, y reducirá en breve el país al estado más vergonzoso y deplorable de ignorancia.

Vemos salir de las Facultades de Medicina en uno, dos ó tres años licenciados y doctores que no llegan ni con mucho á la talla de los cirujanos sangradores creados por el reglamento de los Colegios de medicina y cirugía que se publicó el año de 1827;

Vemos que en los pueblos hacen estos noveles profesores verdaderos estragos;

Vemos que, convocadas unas oposiciones para cubrir las vacantes que resultan en los cuerpos de Sanidad militar ó de la armada, difícilmente hay entre cincuenta tres ó cuatro que sean admisibles;

Vemos doctores intonsos, de 17 ó 18 años;

Vemos que en el tiempo antes empleado para seguir una carrera se siguen ahora dos ó tres;

Vemos que una multitud de cirujanos, aprovechando la buena coyuntura que se les ofrecia, se han hecho médicos sin nuevos estudios ni otra diligencia que la de adquirir, á bien poca costa, un diploma de bachiller en artes, y presentarse despues muy orondos á sufrir los exámenes en la facultad con la certidumbre más completa de que ni aun por breve tiempo han de salir suspensos;

Vemos que, no se sabe cómo, abundan los títulos de médico, de farmacéutico, etc., en manos que no pueden tenerlos, por no haber seguido estudio alguno ni pisado una escuela, pero adquiridos con facilidad suma, á poco coste y adornados con todas las condiciones que se requiere para que no puedan ser declarados falsos.

Vemos... ¿Para qué decir todo lo que con asombro estamos viendo, si lo ve y lo lamenta todo el mundo como nosotros?

Haya libertad de enseñanza, ordenada, prudente, beneficiosa para la sociedad, y que enaltezca de paso á las ciencias, las letras, las artes y las profesiones en vez de deprimirlas... Pero ¿es acaso libertad esto que tenemos?

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

HIGIENE PÚBLICA.

Saca y aprovechamiento de los animales muertos.

(Conclusion.)

De todo lo expuesto se deduce, que puede, en mi concepto, proponer la seccion á la Junta se sirva consultar al gobierno:

1.º Que es muy importante y de suma urgencia organizar definitiva y cumplidamente en Madrid el servicio de policia urbana y de salubridad, que consiste en extraer de la poblacion, con la mayor prontitud posible, los animales muertos, conduciéndolos en carros cubiertos y contruidos para este solo uso, á los establecimientos ó fábricas en que se han de utilizar por la industria ó á los lugares destinados á su enterramiento.

2.º Que los establecimientos ó fábricas para el aprovechamiento de los animales muertos, y los lugares donde se han de enterrar los restos inútiles ó aquellos que no deban aprovecharse, disten por lo ménos un kilómetro de la poblacion y estén situados en puntos convenientes y bien ventilados.

3.º Que es muy preferible subastar este servicio á establecerle por cuenta de la municipalidad, no tanto con la idea de proporcionar una renta al ayuntamiento de Madrid, que al cabo será insignificante, como con la de obtenerle tan ordenado y puntual como la salud y la comodidad del vecindario reclaman.

4.º Que debe redactarse de nuevo el pliego de condiciones para la subasta, introduciendo en él las modificaciones propuestas en el cuerpo de este informe; determinando los principales departamentos que hayan de tener y las más esenciales circunstancias que deberán reunir los establecimientos que se formen para el aprovechamiento de los animales; fijando la extension y condiciones de los lugares destinados al enterramiento, y expresando finalmente en una tarifa, lo que han de satisfacer los dueños de las caballerías muertas (cuando quieran utilizarlas) así por su traslacion al establecimiento, como por el desuello, extraccion de grasa y otra cualquiera operacion, siempre en el concepto de que sean módicos los precios y se respete el derecho de propiedad hasta donde lo permita el bien público.

5.º Que una vez extendido el nuevo pliego de condiciones para la subasta en armonía con las modificaciones propuestas, quede autorizado el ayuntamiento de Madrid para llevarla desde luego á cumplido efecto, sin necesidad de sujetarle nuevamente á la aprobacion del gobierno.

6.º Que en un reglamento especial se determine la manera como ha de desempeñarse este servicio, tanto en lo relativo á la pronta extraccion de los animales muertos, como en lo que se refiere á la limpieza, buen orden é inspeccion de los establecimientos y de los lugares en que hayan de enterrarse los restos inservibles y aquellos que no se hayan de aprovechar.

7.º Que no habiendo contraído el ayuntamiento de esta villa más obligacion con doña Juana Cuesta que la de preferirla por el tanto al efectuar la subasta, y la de hacer que el rematante la abone el valor de su establecimiento, estos son los únicos compromisos que por su parte se deben cumplir en lo concerniente á la subasta.

8.º Que si el valor del establecimiento de la propiedad de dicha señora destinado en el día á esta industria asciende á cinco mil reales, no hay inconveniente en sustituir con él la cantidad igual que ha de depositarse para poder tomar parte en la licitacion, como no le hay tampoco en dispensarla del depósito de los diez mil reales si quedara el remate á su favor y el establecimiento valiese esta cantidad.

Madrid 15 de Noviembre de 1861.

Para completar el cúmulo de reclamaciones y quejas á que ha dado motivo el expediente sobre aprovechamiento en Madrid de los animales muertos, faltaba que acudieran tambien con sus pretensiones, y alegando derechos, los traperos que venian explotando largo tiempo hace y muy á sus anchas la singular industria de desollarlos y utilizar algunos de sus restos; pero ya se ha llenado este vacío en una instancia elevada al gobierno por D. Fernando Fernandez á nombre suyo y de otros compañeros de ocupacion. Con eso es probable que no quede ya reclamacion que hacer sobre el asunto, ni razon que el interés individual no haya alegado contra la saludable reforma que en el de la generalidad se ha propuesto realizar el ayuntamiento de Madrid.

Cumpliendo con lo preceptuado por el digno presidente de esta Junta, voy á manifestar mi dictámen respecto á la mencionada instancia.

Dos géneros de intereses encuentro que se defienden en ella, y veo que al logro de dos distintas pretensiones se encamina: el interés de los desolladores de caballerías y el de los dueños de estas son los defendidos; y las pretensiones consisten en que pueda desollar quien quiera y

donde quiera, y en que se deje aprovechar á cada uno, como á sus intereses convenga más, los animales de su propiedad que mueran ó se inutilicen.

Veamos qué alegan los traperos en abono de la pretension que directamente les atañe, y examinemos luego hasta qué punto es atendible la relativa á los dueños de los animales, y si en el informe que aprobó la Junta en sesion de 27 de Noviembre último se les otorga cuanta libertad es conciliable con los intereses comunes.

Tomando los traperos por fundamento el decreto de las Cortes de 8 de Junio de 1813, restablecido en 1836, segun el cual son las industrias libres, sientan que los ayuntamientos carecen respecto á ellas de toda facultad, como no sea la de sujetarlas á las reglas de policia urbana; deducen (olvidándose de esta excepcion reconocida por ellos mismos) que fuera un monopolio hacer exclusiva de nadie la industria de desollar los animales; niegan al de Madrid, y aun al gobierno, la facultad de organizar en servicio (ó en monopolio, como ellos dicen) la industria de desollar caballerías; manifiestan que la salud del vecindario quedaria á cubierto de todo peligro, respetándose de paso la libertad de la industria, sin más que establecer oportunas reglas de policia; y presentan, en fin, como razon suprema en su abono, como argumento Aquiles, que, siguiendo ese camino que ellos reprueban, pudiera el ayuntamiento, so pretexto de salubridad, convertir todas las industrias en servicios municipales.

Yo no creo necesario pararme mucho á advertir la futilidad de semejantes razonamientos. Ni el desollar animales forma en realidad una industria, ni aun siquiera un oficio, como no le forman el barrer las calles, el conducir agua tomándola de las fuentes públicas, el llevar bultos desde las aduanas ó paradores de las diligencias á las casas de los particulares, el encender los faroles del alumbrado público y otras cien cosas de esas que apenas necesitan de aprendizaje y que todo el que quiera puede ejecutar; ni hay para qué prohibir á nadie el desollamiento, si se hace *en lugar apropiado y desde el cual no puedan extraerse las carnes y otros restos cadavéricos para emplearlos en la alimentacion del hombre*; ni se sale el ayuntamiento de sus atribuciones al adoptar eficaces y rigurosas providencias á fin de impedir todo riesgo para la salud pública, logrando que se saquen pronto de la poblacion los animales muertos y que se lleven á los puntos señalados para su aprovechamiento ó sepultura.

Y como cuanto más adelante alegan los traperos en defensa del derecho de propiedad en los tahoneros y demás dueños de los animales que mueran, se tuvo ya muy presente por la Junta al informar sobre el expediente confuso é intrincado á que me referí al principio, entiendo que no hay en este punto variacion que hacer.

Introducidas en el pliego de condiciones para la subasta las modificaciones que en aquel se indican, sucederá que, así los desolladores como los dueños de los animales muertos, quedan con toda la libertad que buenamente se les pueda conceder, que es compatible con la pública conveniencia y que puede dispensar la autoridad municipal, obligada en esta parte al cumplimiento de deberes muy sagrados y respetables. Los tahoneros y cualquiera dueño de caballerías muertas podrán conducirlos por su cuenta á los establecimientos en que se han de aprovechar toda vez que las saquen de la poblacion dentro del término señalado y sean llevadas en los carros construidos y dispuestos al efecto; y una vez allí podrá valerse, sin que nadie lo estorbe, del desollar más diestro y que más les guste. Y si prefiriesen venderlas á un traperero, nadie

les opondrá tampoco la menor dificultad, aunque reclama con rigor la custodia de la salud pública que las utilicen *necesariamente* en los establecimientos creados *ad hoc*, con todas las condiciones precisas y convenientemente vigilados.

No caben más concesiones que estas. La salud pública correría graves peligros, el vecindario tendría que seguir sufriendo desagradables molestias, y la capital de España ofrecería el aspecto de un pueblo inculto si se cediera un ápice de lo que en el informe aprobado el 27 de Noviembre se propone.

Todo lo contrario; si algo prueba la solicitud que motiva este nuevo informe, especie de apéndice al aprobado en 27 de Noviembre, lo que prueba es que hay necesidad del más decidido apoyo por parte del gobierno, y del más tenaz empeño por la del municipio, para realizar completa y prontamente una reforma á que se oponen tantos y tan fuertes obstáculos, que con tanta porfía combaten los interesados en la perpetuidad de los abusos.

Finalizaré con dos consideraciones este informe; es una que los medios indicados en la anterior, á quien sirve de complemento, me parecen cada vez más adecuados para ahogar las más vivas y fundadas quejas que contra la organización de este servicio municipal pudieran levantarse en adelante, y se han levantado ya por panaderos y desolladores. La única *libertad* de que se priva á aquellos y á estos (la de retardar la saca de los animales muertos, la de llevarlos de cualquier modo y á cualquier parte, eludiendo toda inspección, y la de desollarlos allí, ofrecerlos como pacto á las gentes ó hacer de ellos cualquier otro mal uso, dejando quizás insepultos y en estado de corrupción los restos inservibles), es sin disputa una libertad salvaje, que no se puede permitir en el seno de una sociedad culta, y verdaderamente degradante para el país en que se consienta. Por lo demás, los desolladores quedarán de ese modo en la libertad de desollar, si tienen qué (dentro de los establecimientos creados para tales y otros usos), y los dueños de los animales muertos podrán hacer de ellos (en el seno de los mismos establecimientos) cuanto á sus intereses venga bien y no sea insaludable y dañoso ó molesto para la generalidad.

La otra consideración es que el pliego de condiciones, tal como el ayuntamiento le ha propuesto, coarta en realidad demasiado la libertad de los dueños de las caballerías muertas, chocando algún tanto con el derecho de propiedad. Pruébalo bien el hecho de recaer sobre este punto las más fundadas razones que se alegan. Modificado como en su anterior informe ha propuesto la Junta consultiva, el interés individual se armoniza mejor con el interés colectivo, y el ayuntamiento puede mantenerse con firmeza en el terreno que legítimamente le corresponde, llevando á cabo con inflexibilidad la reforma que se ha propuesto.

Madrid 10 de Diciembre de 1861.

PRENSA MÉDICA.

Un caso de eclampsia que ha presentado 63 accesos.

T. B., de 24 años, linfática, primípara, entró en la casa de maternidad de Bruselas el 10 de Febrero á las cuatro en la mañana, embarazada de ocho meses y medio.

A las ocho de la mañana del día siguiente á su entrada la acometieron unos accesos de eclampsia, de los que de su casa había ya sufrido nada menos que 32, encon-

trándose la enferma á la sazón en un estado de colapso muy profundo. El reconocimiento con el dedo daba á entender que el cuello estaba completamente dilatado, y el niño, lleno de vida, se presentaba de vértice: su cabeza estaba encajada en la escavación.

Los accesos de eclampsia se sucedían con tal rapidez, que la parturienta había pasado por ocho más en las pocas horas que trascurrieron desde su entrada hasta el alumbramiento.

Se aplicó el forceps y se extrajo á este sin novedad.

La pérdida del conocimiento era completa.

A pesar de haberse desembarazado al útero de su contenido, los accesos no dejaban de repetirse. Se aplicaron lavativas antiespasmódicas de media en media hora y sinapismos á las pantorrillas; se pusieron en seguida seis sanguijuelas en las apófisis mastóides y compresas de agua fría constantemente renovadas en la cabeza.

Aun con este tratamiento activo seguían los accesos.

El estado general de la enferma, y sobre todo la plenitud y resistencia de su pulso, indujeron al Sr. Hyvernaux á prescribir una sangría que se practicó á las nueve de la mañana y una inyección subcutánea de clorhidrato de morfina, á la dosis de 2 centigramos. Seguían aplicadas las compresas de agua fría á la cabeza y no se levantaron tampoco los vejigatorios. En fin, se administró un ezema purgante.

A partir de este momento, los accesos, que hasta entonces se habían sucedido sin interrupción, se hicieron menos frecuentes, reproduciéndose con intervalos de veinte á veinticinco minutos, pero la inteligencia se hallaba abolida. A las dos de la tarde, es decir, cinco horas después de la primera sangría, el Sr. Hyvernaux practicó otra, y al mismo tiempo una nueva inyección de morfina, repitiéndose también la lavativa purgante en vista del resultado negativo de la primera. De diez á quince minutos después la enferma se durmió para no despertarse hasta la una de la tarde del día siguiente, sin haber tenido en todo este tiempo el más insignificante acceso. Tampoco volvió á padecerlos después, recobrando poco á poco el conocimiento. No tardó mucho en anunciarse la convalecencia, y á los quince días estaba casi completamente curada.

Durante el tiempo en que estuvo sufriendo los sesenta y tres accesos de eclampsia, las orinas eran albuminosas. Dos días después no se encontraba en este líquido el menor rastro de dicho principio.

Un fenómeno digno de mención es que esta mujer no se acordaba de nada de lo que la había sucedido en los dos ó tres meses que precedieron á su enfermedad. Así es que á pesar de estar casada desde primeros de Enero, lo ignoraba por completo, y aun lo negaba, diciendo de su marido, cuando iba este á visitarla, que era su novio.

Una particularidad interesante: la columna vertebral permaneció sensible á la presión durante ocho días después de la cesación de los accesos.

El conjunto de estos síntomas demuestra evidentemente que durante el período de los accesos debe producirse en esta afección un aflujo excesivo de sangre hacia la médula y el cerebro, una verdadera explosión inflamación que determina los movimientos automáticos característicos del acceso extendiéndose la congestión en estos períodos hasta las circunvoluciones cerebrales y llegando á producir por la compresión de estas partes los desórdenes intelectuales que se observan. Además, el análisis microscópico del centro nervioso raquídeo de una mujer muerta por eclampsia, y que el Sr. Lambert, autor de este artículo, ha tenido ocasión de observar en la autopsia,

permite comprobar lesiones inflamatorias, sospechadas ya á primera vista por el aspecto microscópico del órgano encefálico.

Sobre las propiedades anti-febriles y anti-eméticas de la tintura de iodo.

Entre las fórmulas y recetas de la *Revue medicale* del 31 de Agosto último figura la tintura de iodo administrada contra los vómitos rebeldes, de varias semanas de duracion, y para cortar los accesos de la fiebre intermitente.

El Dr. Schneider, de Offenbach, ha prescrito interiormente este medicamento á la dosis de 10 gotas en un pedazo de azúcar tres veces al dia, en un soldado que padecía una intermitente rebelde á la quinina y al arsénico.

Las propiedades anti-eméticas y anti-febriles de la tintura de iodo son indudables; el mencionado profesor ha conseguido dominar los vómitos de las mujeres en cinta con 3 gotas de la tintura de iodo tomadas tres veces al dia, durante tres consecutivos, en una infusion de hojas de naranjo. La *Gazette des Hopitaux* contiene numerosos casos de este género.

Las propiedades anti-periódicas de este remedio son aun más manifestas que las precedentes. Las curaciones á él debidas se han obtenido con mucha prontitud. En los casos más rebeldes y refractarios á la quinina es donde la tintura de iodo triunfa de las fiebres intermitentes. En Poitiers y en Nápoles se han obtenido excelentes resultados por medio de esta sustancia.

Sin embargo, la virtud anti-febril de la tintura de iodo no es bastante conocida de los médicos, y bueno es popularizarla en todos los países donde son endémicas las fiebres accesionales. Administrada á la dosis de 10 gotas en vino ó en una infusion amarga y repitiendo esta dosis tres veces al dia, doblándola el dia anterior á la accesion, la tintura de iodo parece ser un excelente remedio.

La única precaucion que se debe tomar para alejar de este medicamento toda sospecha de intoxicacion es hacerle iodurado, es decir, sobrecargarlo con un poco de ioduro de potasio.

(Cour. méd.)

Tratamiento de la blenorragia por el frio.

El Dr. Gustavo Schane, de Filadelfia, asegura que la blenorragia se cura con extraordinaria rapidez cuando se la combate en su principio con la aplicacion del frio. Segun este médico, la duracion media de la enfermedad, tratada de esta manera, es de seis dias, mientras que con la copáiba, la ubeba y las inyecciones es de veintiseis dias. Para conseguir este objeto tiene al enfermo en la cama y le aplica una bolsa ó vejiga llena de hielo, que se levanta durante cinco minutos cada media hora y cuando los síntomas se aplacan, el hielo se tiene aplicado solamente una media hora sí y otra no. Al mismo tiempo administra 20 granos de bicarbonato de sosa de tres en tres ó de cuatro en cuatro horas.

Este tratamiento podrá ser muy eficaz y seguramente de fácil aplicacion en la marina de los Estados-Unidos, donde el Dr. Schane lo ha experimentado por primera vez; pero nos parece muy dudoso que en la práctica civil los enfermos se conformen á quedarse en la cama, de cuatro á diez dias, con un saco de hielo entre las piernas, por una simple blenorragia. No obstante, habrá ocasiones en que convenga tener presente este medio de curacion de la mencionada enfermedad, empleado ya por algun médico español.

(Méd. and. Surg. Rep.)

Empleo del ácido acético en las enfermedades de los ojos.

Para este uso debe destinarse el que tenga una densidad de 1,041, segun el Dr. Pope, de Nueva Orleans. Se aplica sobre las partes enfermas por medio de un pincel. Conviene antes de la aplicacion secar todo lo posible el punto donde haya de hacerse, y de esta manera la cauterizacion consecutiva produce muy poco dolor y provoca una reaccion muy moderada. La accion del ácido acético comparada con la del nitrato de plata y el sulfato de cobre es más suave; la escara epitelial producida se destaca rápidamente y deja una superficie lisa que se cura muy pronto.

Hé aquí los casos en que ha ofrecido muy buenos resultados: 1.º, en una induracion verrugosa de la conjuntiva, tratada primero por escision y cauterizacion con la piedra infernal, que habiéndose reproducido una vez se curó con más prontitud y sin recidiva por medio del ácido acético; 2.º, contra la relajacion de la conjuntiva con hipertrofia de la capa epitelial; 3.º, contra el tracoma (oftalmía acompañada de asperezas en la superficie externa de los párpados) en su período de incremento; 4.º, en la inflamacion de la pingüecula; 5.º, contra la hipertrofia de la carúncula lagrimal y del repliegue semilunar y contra el terigion; 6.º, en dos casos de induracion calcárea del epitelio de la córnea precedido de operaciones; en uno de ellos se obtuvo la curacion; 7.º, en uno de opacidad completa y densa de la córnea despues de una difteritis de esta membrana complicada con oftalmía, en un recién-nacido; en este, el ácido en cuestion consiguió lo que en vano se habia intentado por otros medios.

(Revue de Therap.)

Cohibicion de las hemorragias consecutivas á la ablacion de las amígdalas á beneficio de la compresion de la carótida.

El práctico se halla á veces en presencia de este accidente, que puede llegar á hacerse bastante grave. El señor Broca se ha encontrado hace poco tiempo dos veces en la precision de remediarlo en unos sujetos hemófilos. La sangre que brota de la amígdala suele provenir de tres vasos pequeños solamente y se ha calculado que cuando se comprime la carótida correspondiente, aquel líquido tarda 20 minutos en llegar á dicho órgano por el lado opuesto. Este tiempo es suficiente para que se formen coágulos obstruyentes en las amígdalas.

Aunque es un hecho muy conocido, bueno es recordar con motivo de este accidente, que el punto donde mejor se consigue la compresion de la carótida primitiva es al nivel del tubérculo llamado de Chassaignac, el anterior de la apófisis transversa de la sexta vértebra cervical.

(Journ. de med. et de chir. pratiques.)

PARTE OFICIAL.

ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.

ASAMBLEA GENERAL DE 1872.

Acta de la sesion inaugural celebrada en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid el dia 15 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA INTERINA

del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Matías Nieto Serrano.

Se abrió la sesion á las nueve ménos cuarto de la noche bajo la presidencia de la Junta central directiva, se-

gun está prevenido en el art. 2.º del reglamento para el orden interior de la Asamblea general; asistiendo los señores Representantes siguientes: Remolar (D. Nicanor), Perez Rodriguez (D. Nicasio), Ruiz y Jimenez (D. Ciriano), Garrido (D. Luciano), Cuesta y Ckerner (D. Juan), Frauca é Ibarra (D. Angel), Peis (D. Alejandro), Iniguez (D. Francisco), Zaldúa (D. Gregorio), Cortejarena (don Francisco), Velasco de Paredes (D. Manuel), Mendez Alvaro (D. Francisco), Ariza y Espejo (D. Rafael), Gesta y Leceta (D. Marcelino), Fernandez Izquierdo (D. Pablo), Ester y Arbiol (D. Manuel), Martin de Argenta (D. Vicente), Nieto Serrano (D. Matias), Gomez Pamo (D. Marceliano), Marin y Sancho (D. Francisco), *Secretario*.

El *Secretario* (Marin), leyó los artículos 1.º y 2.º del Reglamento para el orden interior de la Asamblea general, que decian así:

«Art. 1.º La Asamblea médico-farmacéutica española, conforme á lo prevenido en los Estatutos de la Asociacion, se reunirá todos los años el dia marcado en los mismos ó en los que fijen las convocatorias extraordinarias, celebrando sus sesiones con arreglo á este Reglamento.

»2.º Exhibidos los poderes de los Representantes, ante la Junta directiva central, que presidirá el acto, y mediante el exámen de las actas que informará la misma, se procederá á su discusion en la forma de los demás asuntos.»

Acto continuo el mismo Sr. Secretario leyó la Memoria siguiente:

«SEÑORES REPRESENTANTES: Es en extremo grato á la Junta central directiva de la Asociacion médico-farmacéutica encontrarse entre vosotros, los elegidos de la Sociedad; porque al llegar este dia, al ver cumplido su primer empeño, considera que los esfuerzos hechos para consolidar aquella no han sido estériles, y que está en camino de producir resultados beneficiosos para las profesiones médicas, fin primero que movió á sus fundadores á instituir la. Y es tanto más agradable para la Junta central, como lo es sin duda para los socios, ver reunida esta ilustrada Asamblea, cuanto que es esta la primera vez que se ha conseguido formar una tan vasta Asociacion como la nuestra, y la primera tambien en que, á pesar de los obstáculos con que se tropieza para la realizacion de empresas de este género, ha llegado á funcionar por más de un año una sociedad médica, y reuniéndose por segunda vez un Congreso de profesores libérrimamente elegidos por los que pertenecen á nuestra Asociacion; Asamblea que está llamada á resolver problemas á cual más interesantes para las clases que en cierto modo representa.

El desarrollo de las Asociaciones de esta índole debe ser lento, jamás atropellado. Nuestra sociedad debía marchar hácia sus fines con despacio, de ningun modo pensar siquiera en concluir el comenzado edificio en breve espacio de tiempo; obrar de otra suerte, resolver las cuestiones sin meditarlas bien, querer realizar con pequeño esfuerzo un fin cualquiera, hubiera sido matar la Asociacion en sus albores, destruirla apenas arrojada la semilla en el campo médico. Y aniquilados los trabajos hechos para plantear nuestra Sociedad, hubiera acontecido lo que con otros tantos proyectos que jamás, en largos años, pudieron pasar de semejante condicion, sin que en ningun tiempo haya sido posible llegar á su planteamiento, ni ménos se consiguió nunca que rigiesen poco ni mucho.

Las sociedades que, cual la nuestra, representan unas clases distinguidas é ilustradas, han de seguir una conducta prudente, nunca inmeditada—que en ocasiones puede dar esta última resultados diametralmente opuestos á los que se desea obtener.

Por otra parte, las Asociaciones de la naturaleza de la nuestra tardan mucho en consolidarse, por lo mismo que hay necesidad de conciliar numerosas voluntades, no siempre armónicas; y es trabajoso, difícil, llegar á la consecucion de este fin, sin el cual seria imposible, prematura cuando ménos, cualquier empresa que tratase de acometerse dentro del objeto de las mismas.

Estas consideraciones se hizo, sin duda alguna, la Asamblea constituyente al disponer que nuestra Sociedad comenzase su existencia haciendo modestísima vida, y la propia idea ha dominado en la Junta central directi-

va, persuadidas ambas de que obrando de otro modo no llegaría la Asociacion á su apogeo, y sí, por el contrario, era en extremo fácil que, cual aconteció otras veces, se derrumbase para siempre.

Organizar la Sociedad; cumplir los acuerdos de la Asamblea constituyente; volver por los fueros de las clases médicas del modo que la era dado hacerlo; estudiar las cuestiones profesionales y de régimen de la Sociedad para presentarlas á vuestra deliberacion; y sobre todo, reunir la Asamblea general, tales son los objetos de que se ha ocupado la Junta directiva central.

Considerad, Señores Representantes, si será grande la satisfaccion que la Junta tiene en este dia al ver realizado su primer empeño, la reunion de la Asamblea general de la Asociacion, Cuerpo llamado á poner los conducentes medios para que nuestra Sociedad proporcione los apetecidos frutos.

La Junta se cree en el deber de daros cuenta del estado de la Sociedad, de los actos que la primera ha realizado, y de sus trabajos; y si bien no puede estar satisfecha de su obra, quédala el consuelo gratísimo de haber hecho para cumplir su encargo cuanto la sugiriera su buen deseo, su amor á las clases, su acendrado cariño á la Asociacion.

El primer cuidado de la Junta al constituirse, fué dar exacto cumplimiento á los acuerdos de la Asamblea constituyente, y al efecto comenzó por organizar los trabajos que á esta última ocuparon. Los dictámenes de enseñanza y de medicina administrativa y las proposiciones aprobadas, eran los tres únicos asuntos que la Junta había de examinar y cumplir, en la parte que á la misma correspondiera, los acuerdos tomados acerca de las cuestiones indicadas.

Una luminosa exposicion dirigida al Sr. Ministro de Fomento, en la que se inspiraba la Junta en las mismas ideas que dominaron en la Asamblea y transcribia íntegro el dictámen de enseñanza aprobado, fué el primer trabajo que realizó. Conoceis todos vosotros la exposicion mencionada, que presentó la Junta al Sr. Ministro de Fomento, habiendo tenido la complacencia de que fuese benévolutamente escuchada, y dádola seguridades de que el proyecto de enseñanza médica, bosquejado en el dictámen inserto en la exposicion, seria debidamente atendido, tanto más cuanto que procedia de un Congreso de profesores que sabia bien habia dado clarísimas muestras de interesarse por las ciencias de curar en bien de las mismas y de la humanidad. Desgraciadamente estas promesas no llegaron á realizarse, tal vez porque el que las dió no pudo cumplir aquellas antes de dejar, á muy luego, la cartera ministerial que estaba á su cuidado; y por lo tanto, la enseñanza médica continúa en igual forma establecida que cuando la Asociacion creyó conveniente estudiar tan importante asunto, proponiendo mejoras que redundasen en provecho de la humanidad, de las ciencias y de las profesiones médicas. No hay que extrañar el resultado obtenido; y vosotros, Señores Representantes, comprendereis bien que no era probable alcanzar otro cuando la enseñanza oficial ha estado y aún está atravesando un período difícil; mas esto mismo es motivo para que persevereis en esta empresa interesante para las clases, la más noble á que deben consagrar sus esfuerzos, y la primera sin duda que con predileccion debéis mirar, y hacer todo género de sacrificios para conseguir los deseos anhelados, tanto más cuanto que se trata de reformar la enseñanza, y abrigamos la esperanza de que al hacerlo se tendrá presente el dictámen á que nos hemos referido.

El dictámen de la comision de medicina administrativa aprobado por la Asamblea constituyente, le ordenó la Junta, publicándole á su debido tiempo. Es sabido que asunto tan vital y de tanta trascendencia para las clases médicas, no fué objeto de aquel detenido estudio que hubiera sido de desear y que indudablemente se proponian hacer los Señores Representantes que os precedieron en el puesto que ocupais; pero no ignora nadie asimismo, que fué absolutamente imposible hacerlo de semejante manera, y tuvo la Constituyente que limitarse solo á bosquejar algunos puntos que por el pronto se creyó de urgente necesidad sentar como convenientes y de no difícil realizacion, dejando á las sucesivas Asambleas tarea tan improba, que aquella no pudo realizar en el breve tiempo que estuvo reunida.

No ha sido enteramente inútil cuanto la Asamblea propuso relativo á medicina administrativa. El regla-

mento de partidos médicos se ha declarado en vigor por diferentes reales órdenes, y en el día se sujetan la mayor parte de las corporaciones populares, en todo lo que hace relacion con el servicio facultativo, al decreto de 11 de Marzo de 1868. En cambio no se respeta hoy, por razones que de sobra sabeis, ni el reglamento de subdelegados de sanidad, ni el real decreto sobre médicos y farmacéuticos forenses, sin embargo de que, respecto á este último punto, háse conseguido que se establezca en Madrid un laboratorio destinado á las investigaciones químico-legales, estando eximidos hoy los profesores de farmacia de la obligacion que la autoridad judicial les imponia, de practicar tan costosos, arriesgados y por extremo difíciles trabajos. Ciertamente que deja mucho que desear esta novísima organizacion del servicio químico-forense, pero de todos modos con él se ha conseguido que se alivie de tan pesada carga á una de las clases de que está compuesta nuestra Sociedad.

Por desgracia no ha llegado á conseguir la Junta central que las demás de la Asociacion dieran cumplimiento exacto á lo preceptuado en el dicho dictámen, en aquella parte que á las mismas correspondia. No extraña esto la Junta directiva, porque considera que nada podia hacerse tan de ligero como se pretendió, cuando la Asociacion no estaba aun constituida y se tropezaba en los distritos con numerosas dificultades para conseguir este primer fin. Por eso ha dicho antes, que no es posible realizar tan pronto como quisiéramos lo que todos deseamos; es preciso caminar muy lentamente, pues de otro modo serán infecundos nuestros trabajos, como ha acontecido con el dictámen de medicina administrativa. Vosotros discutireis asunto tan importante con el detenimiento que merece, y de esperar es que se consiga realizar algo práctico; meta á que deben dirigirse nuestros esfuerzos, como lo esperan las clases de vuestro entusiasmo y deseo de acierto.

Quedó igualmente encargada la primera Junta de la Sociedad de complementar una proposicion del Representante Sr. Alvarez (D. Andrés), aprobada por la Asamblea, en la que se pedia se gestionase hasta conseguir que los facultativos médicos españoles pudieran ejercer libremente la medicina en Portugal, segun se determina en el decreto-ley de 6 de Febrero de 1869 respecto de los facultativos médicos portugueses en la nacion española. Se redactó y presentó al Sr. Ministro de Fomento una exposicion, la cual hasta el día no ha producido el resultado que la Asamblea se propusiera, no obstante las numerosas gestiones que con tal objeto se han practicado.

Recordarán los Señores Representantes que la Constituyente dirigió una exposicion al Gobierno, encareciéndole la conveniencia de que el importante cargo de Director general de Sanidad recayese en un profesor de ciencias médicas, y tambien la seguridad que el Ministro de la Gobernacion dió de que así lo haria.

Causas sabidas de todos vosotros hicieron que semejante palabra no se cumpliera, y la Junta hubo de lamentarse, ya que otra cosa no estaba en sus manos hacer, de que el nombramiento de Director de sanidad recayese en persona no perteneciente á nuestras clases. Bien sabeis que este destino es, sin razon, un destino político, y que es difícilísimo conseguir que, en cargos importantes para cuyo buen desempeño son precisos conocimientos especiales, se provean en hombres peritos en la materia; por desgracia en nuestra nacion, los puestos oficiales, de alta categoría sobre todo, se han hecho puestos políticos, y no es fácil desterrar tan absurda costumbre que, en opinion nuestra, es en extremo perjudicial para los intereses del país.

De todos modos, es bueno que la Asociacion procure que los profesores tengan acceso á esos cargos que son eminentemente profesionales; y si sus esfuerzos se pierden, la quedará la satisfaccion de haberlo intentado, abogando por una causa justísima y á todas luces convenientes para todos.

El diputado á Cortes Sr. Fernandez Izquierdo, farmacéutico é individuo de nuestra Sociedad, dirigió una comunicacion á la Junta, en la cual ofrecia á la Asociacion presentar al Congreso y apoyar debidamente cuantas peticiones creyera conveniente dirigir á la representacion nacional. La Junta, utilizando este ofrecimiento, presentó, por la mediacion del Sr. Izquierdo, una exposicion al Congreso, reproduciendo la que en nombre de la Asamblea constituyente se dirigió al mismo, solicitando que se eximiese á los profesores del descuento en los

haberes que como facultativos devengan del Municipio y de la Provincia. Esta peticion no pudo ser atendida ni aun apoyada, porque, como es de todos sabido, se disolvieron aquellas Cortes sin haber discutido ni menos aprobado los presupuestos. A pesar de esto, han conseguido las clases médicas que un alto Cuerpo consultivo del Estado haya emitido la opinion de que los facultativos titulares *no pueden considerarse como empleados de los ayuntamientos*, y, por consiguiente, que están eximidos del descuento á que queria sujetárseles el sueldo que perciben como tales titulares. Conoceis todos vosotros la real orden aludida, que lleva la fecha de cuatro del pasado Junio, la cual ha venido á sentar una jurisprudencia en extremo conveniente, y que las clases pueden utilizar en multitud de casos.

Seguramente no habreis olvidado, Señores Representantes, la circular que el gobernador de la provincia de Guipúzcoa dirigió á los alcaldes con motivo de la última insurreccion, y en la cual se permitió atacar al sagrado de la conciencia del médico. La Junta, siempre solícita, protestó solemnemente de la arbitrariedad que trataba de cometerse, en una enérgica exposicion que entregó al gobierno y que conoceis sin duda por habérsela dado la conveniente publicidad. Por cierto que la prensa médica extranjera ensalzó este proceder de la Junta central directiva, haciendo de la misma, con tal motivo, inmerecidos elogios, que la Junta agradece á sus colegas extranjeros en lo mucho que valen.

Realizados del modo que fué posible los acuerdos cuyo cumplimiento encomendara la Asamblea á la Junta central directiva, comenzó por dictar reglas para la más pronta y fácil constitucion definitiva de las Juntas, y al mismo tiempo se proporcionó local á propósito para celebrar sus reuniones que han tenido lugar todos lunes.

En cuanto al prime punto, las Juntas dieron cumplimiento, si bien no tan pronto como hubiera sido de desear, á la circular de 8 de Noviembre, siendo en extremo satisfactorio el aumento de socios que en general han tenido despues de celebrada la Asamblea, y tambien la nueva instalacion de secciones de partido que vinieron á dar á la Asociacion mayor desarrollo y más importancia de la que ya tenia.

Por la minuta de gastos que se acompaña vereis cuán pequeños han sido los que se ha permitido hacer la Junta, convencida como lo está de que es preciso caminar con economía si se quiere consolidar la sociedad que durante un año ha tenido la mision de dirigir. En modesto local ha celebrado sus reuniones, y siempre ha sido parca en gastos, economizando algo de la cantidad, exígua ya, que consignó la Asamblea para cubrir sus atenciones.

A muy luego de instalada la Junta central, fué trasladado á la Universidad de Barcelona el digno Vice-presidente de la misma D. Juan Texidor. Privada de la cooperacion de tan entusiasta como ilustrado profesor, fué preciso nombrar otro individuo que reemplazase al catedrático de farmacia en este cargo; y con arreglo á Estatutos, decidió proveerle en D. Manuel Pardo y Bartolini, delegado de la Asamblea en la directiva central.

Siguiendo el orden cronológico de los asuntos que han ocupado á la Junta, toca ahora poner en vuestro conocimiento, que la provincial de Segovia coadyuvó á que se reparase una arbitrariedad cometida con un dignísimo profesor por el gobernador de la provincia citada, en la provision de la plaza de médico titular de la villa de Abades. La Junta de Segovia consiguió que se respetase la ley, y no hubo necesidad, por consiguiente, de poner en práctica las providencias que en caso necesario habia acordado la directiva; debiendo consignarse aquí la prueba de compañerismo que dió un profesor, al renunciar la misma plaza con que, ilegalmente sin duda, habia sido agraciado. Elogios merece la provincial de Segovia que supo volver por los fueros de sus asociados, y es lamentable que no se hayan inspirado en la propia conducta las demás Juntas de la Asociacion, si bien no es justo culpar á algunas de entre ellas que han realizado trabajos importantes, comprendiendo bien el espíritu de los Estatutos y penetrándose de la índole de nuestra Asociacion y de los deberes y atribuciones que tiene cada Junta; atribuciones y deberes, que no realizados ó encomendados su cumplimiento á quien no le compete, se obtendrian necesariamente opuestos resultados, por lo mismo que no es posible á una numerosa colectividad hacer algo útil sin atenerse á una marcha uniforme con claridad trazada en estatutos y reglamentos.

Un individuo de la Asociación solicitó de la Junta que ésta pusiese de su parte cuanto la fuera posible para que se respetase cierto contrato que como facultativo había hecho con el ayuntamiento de la villa en que ejerce la profesión; y al efecto se practicaron cuantas diligencias se creyeron oportunas, consiguiendo al fin que el Consejo de Estado informase, en cierto modo favorablemente, en conformidad con las disposiciones legales, y que fuese aprobado por el gobierno el informe correspondiente.

Igualmente se ha ocupado con algun detenimiento de una causa incoada contra un profesor médico, que en la actualidad preside una Junta de partido, con motivo de haberse negado á practicar ciertas diligencias judiciales de su competencia como facultativo. A la Central no correspondía tomar una resolución concreta, mientras el asunto no llegase al Tribunal Supremo, si tal procedía; pues sabido es que en primera instancia tocaba hacerlo á la Junta del partido correspondiente, y en la Audiencia á la respectiva Junta provincial.

Reina acerca de este punto en algunos lamentable confusión, y por cierto que nada está más claro que las atribuciones y los deberes de cada Junta de la Sociedad: las secciones de partido, las provinciales han de velar por los particulares intereses de la profesión en sus propias localidades; las primeras dentro del distrito judicial, las segundas dentro de la provincia. La Central tiene solo la misión de dirigir la Asociación y la de velar por los intereses generales de las clases y de los asociados; de ninguna manera cuidar de los de determinada Junta ó individuo.

Hé aquí por qué no pudo tomar parte activa en el asunto, limitándose sólo á procurar privadamente que el profesor aludido fuese absuelto, resultado que afortunadamente obtuvo.

La huérfana del vice-presidente de una sección de partido, solicitó recursos de la Directiva por encontrarse en un estado angustioso; pero la Junta, con harto dolor de su parte, hubo sólo de recomendar á esta desgraciada á la sección correspondiente, por no tener consignada en el presupuesto cantidad alguna para este objeto. De lo hecho por la Junta aludida nada se sabe, pero bien comprenderéis que está dentro de sus atribuciones acordar el socorro de la huérfana del que fué su compañero, su socio, su vice-presidente.

Una de las Juntas que más se han distinguido por sus trabajos es la provincial de Valladolid. Ha organizado la Sociedad en esta provincia; ha conseguido que el gobernador dicte algunas providencias para el mejor ejercicio de las profesiones médicas, y, en una palabra, ha hecho cuanto ha podido por la Asociación y por las clases. Pocas secciones de partido y provinciales han imitado el ejemplo de la de Valladolid, y bien escasas en número son las que han formado sus respectivos reglamentos. De esperar es que la indiferencia que á algunos profesores domina se extinga al observar los resultados y las nobles tendencias de nuestra Asociación; y cuando esto se consiga, es fácil que todas las secciones fuertes, contando en su seno á todos ó á la mayoría de los facultativos que ejerzan en los partidos judiciales á que cada una corresponda, cumplirán los objetos que los estatutos las señalan como de sus atribuciones. Mientras no se consiga que la mayoría de los profesores se afilien á la bandera de nuestra Sociedad, no será sencillo desterrar la apatía que en un gran número de secciones de partido ha podido observarse en el tiempo que llevan funcionando. Conviene, no obstante, consignar que la mayoría de las comisiones directivas han trabajado con verdadera fé y entusiasmo, y es también justo que la Asociación las dé muestras del aprecio que han sabido conquistarse con su laudable proceder.

Alguna Junta se ha constituido en jurado profesional, y tan bien desempeñó esta su cometido, como podeis ver en los documentos que obran en secretaría, que su conducta mereció la unánime aprobacion de la Central. Por desgracia hoy es posible conseguir poco de semejante modo; mañana, cuando todos ó la mayor parte de los profesores estén inscritos en nuestra Asociación, es probable que dé los apetecidos frutos el sistema de jurados de que trata nuestro reglamento orgánico.

Llegado el momento de convocar la Asamblea general del presente año, la Junta se apresuró á redactar la correspondiente circular, dictando reglas para que pudiera llevarse á efecto con más comodidad la eleccion de Re-

presentantes. En la misma se permitió indicar las principales cuestiones que, en su concepto, debían ser objeto de vuestras tareas, para que tanto las Juntas como vosotros pudiérais estudiarlas con el detenimiento que es debido. Si las primeras lo han hecho, nadie mejor que vosotros lo sabe; en cuanto á los elegidos de los socios, no hay que poner en duda que las traen concienzudamente estudiadas, conocido como es vuestro entusiasmo y vuestro buen deseo en pró de las clases médicas.

La distribucion de los Representantes que habia de elegir cada provincia se hizo por sorteo, y oportunamente se notificó á las Juntas el resultado, indicándolas el número y la profesión á que debia pertenecer cada Delegado, para que resultase compuesta esta Asamblea, segun dispone el artículo 24, párrafo segundo de los Estatutos, de dos terceras partes de profesores de medicina y cirugía y una de farmacia.

Las elecciones no se han realizado con aquella premura que hubiera sido de desear, y aun en algunos puntos se han descuidado notablemente, por lo que fué preciso dirigir á las Juntas una nueva circular excitándolas para que llevasen á cabo la eleccion, y no quedasen huérfanas de representacion en la Asamblea general.

Ya se ha dicho que el primer cuidado de la Junta, hácia el que ha dirigido todos sus esfuerzos, ha sido la reunion de la Asamblea á quien tiene el honor de dirigirse; que han sido coronados de buen éxito es una prueba el que estén aquí representados la mayor parte de los socios; y los que aquí no tienen legítimo representante no pueden alegar disculpa alguna, si por ventura es esto debido á que no han votado en tiempo oportuno, toda vez que la eleccion era por extremo sencilla de realizar. La Junta no ha podido hacer más de lo que ha hecho; si el fin conseguido no corresponde á los medios empleados, no es culpa de la primera Junta de la Sociedad, que estaba interesada en que esta Asamblea se compusiera del mayor número posible de Representantes.

Gran número de sesiones ha invertido en estudiar los puntos que se proponia someter á vuestra deliberacion, y rara ha sido la que ha celebrado en que, como asunto principal, no se tratase de estas cuestiones. Como consecuencia de las discusiones habidas en el seno de la Junta, formuló un programa, que conoceis, y en el cual están comprendidos los siguientes puntos:

- 1.º Fondo social.
- 2.º Colegios médicos.
- 3.º Estadística médica.
- 4.º Enseñanza.
- 5.º Reglamento interior.
- 6.º Medicina forense.
- 7.º Ejercicio de las profesiones médicas.

Estas cuestiones las presenta íntegras á vuestra ilustrada consideracion, esperando que en vuestro deseo de acierto y en vuestra sabiduría dareis á todas ellas una solucion que satisfaga las aspiraciones de las clases médicas.

El adjunto estado (*Véase el Apéndice núm. 1*) os enterará del movimiento de la Asociación, de las Juntas hasta el día constituidas, con expresion de las que han cumplido con todas las formalidades que previenen los estatutos, y las que hasta el presente, y á pesar de las continuas excitaciones de la Directiva, han eludido su cumplimiento en alguna parte. Por él vereis que la Sociedad no ha crecido como fuera de desear, pero sí cuando ménos bastante para que podamos abrigar todavía la consoladora esperanza de que vivirá, y aun de que ha de llegar día, tal vez no lejano, en que pertenezcan á nuestra Asociación la mayoría de los médicos, cirujanos y farmacéuticos españoles, fin á que sin descanso debe aspirar todo el que sienta germinar en su pecho el fuego sagrado del amor á las profesiones médicas.

Tres Juntas tan solo se han disuelto en el período que comprende esta reseña; son estas, la provincial de Palencia, la sección de Olot (Gerona) y la de Cebrenos (Avila). Motivos harto frívolos las decidieron á separarse de nosotros; confiamos, por lo mismo, que no tardarán en constituirse de nuevo y volver al seno de la Asociación, de la que jamás tuvieron razon para separarse.

Otro estado, que también es adjunto (*Véase el Apéndice núm. 2*) os enterará del movimiento de fondos.

Cortos han sido los ingresos, pero los gastos no han llegado siquiera á la cantidad que se consignó en el presupuesto al efecto formado y aprobado por la Constituyente. La Junta, que profesa la idea, varias veces apun-

tada, de que esta Sociedad debía comenzar su existencia haciendo modestísima vida, se vanagloria de haber cubierto sus atenciones tan económicamente como la ha sido posible.

Ahora, Señores Representantes, en vuestras manos tenéis la obra comenzada; y al retirarse la Junta lleva la gratísima satisfacción de haber sido constante en su empeño, y á los individuos que la componen la tranquilidad de haber contribuido con sus fuerzas y su perseverancia al mejor desempeño de sus respectivos cargos, asistiendo á todas las reuniones de la Junta, ninguna de las cuales dejó de celebrarse por falta de asistencia—caso raro en el día—y poniendo de su parte cuanto les ha sido posible para cumplir el delicado encargo que, inmerecidamente sin duda alguna, les confirió la ilustrada Asamblea que precedió á la que hoy inaugura sus tareas. ¡Quiera el cielo que estas sean tan fructíferas como esperan y necesitan las abatidas clases de que está formada la Asociación médico-farmacéutica española! Madrid 15 de Octubre de 1872.—El Presidente, MATÍAS NIETO SERRANO.—El Secretario, FRANCISCO MARIN Y SANCHO.»

Se leyó un oficio del Sr. Martinez (D. Juan Nepomuceno), Representante médico electo por la provincia de Leon, en el que manifestaba su sentimiento por no poder asistir á la sesion inaugural.

Leído el dictámen que la Junta presentaba á la Asamblea proponiendo la aprobacion de las actas de los señores Nieto y Serrano y Marin y Sancho, Representantes electos por las provincias de Vizcaya y Castellon respectivamente; y no habiendo quien quisiera hacer uso de la palabra, quedaron admitidos y proclamados Representantes los referidos señores, como médico el primero y como farmacéutico el segundo.

En seguida se leyó otro dictámen proponiendo la aprobacion de veintitres actas, y sin discusion fueron admitidos y proclamados Representantes los señores siguientes:

Número de orden.	Provincias.	NOMBRES.	Profesion.
2	Santander.	D. Vicente Martin de Argenta.	Farmacéutico.
4	Avila	D. Marceliano Gomez Pamo.	Médico.
5	Zaragoza.	D. Manuel Ester y Arbiol.	Médico.
6	Leon.	D. Juan Nepomuceno Martinez.	Médico.
7	Alicante.	D. Pablo Fernandez Izquierdo.	Farmacéutico.
8	Búrgos.	D. Marcelino Gesta y Leceta	Médico.
9	Sevilla.	D. Rafael Ariza y Espejo.	Médico.
10	Alava.	D. Francisco Sancho y Nadal.	Médico.
11	Alava.	D. Juan Ramon Gomez Pamo.	Farmacéutico.
12	Navarra.	D. José Juste y Fléta.	Médico.
13	Caste'lon.	D. Francisco Mendez Alvaro.	Médico.
14	Toledo.	D. Manuel Velasco de Paredes.	Médico.
15	Madrid.	D. Francisco Cortejarena.	Médico.
16	Oviedo.	D. Gregorio de Zaldúa.	Médico.
17	Logroño.	D. Francisco Iñiguez.	Farmacéutico.
18	Madrid.	D. Alejandro Peis.	Médico.
19	Navarra.	D. Angel Frauca.	Médico.
20	Valencia.	D. Juan Cuesta.	Médico.
21	Valencia.	D. Luciano Garrido.	Farmacéutico.
22	Logroño.	D. Ciriaco Ruiz Gimenez.	Médico.
23	Valladolid.	D. Nicasio Perez Rodriguez.	Farmacéutico.

No habiendo suficiente número de actas aprobadas para proceder á la constitucion de la Asamblea, dijo El Sr. Presidente: Orden del dia para mañana á las ocho de la noche: dictámenes de actas y constitucion de la Asamblea.

Se levanta la sesion.»

Eran las diez menos veinte minutos.

Madrid 16 de Octubre de 1872.—El secretario interino, Francisco Marin y Sancho.

Acta de la segunda cesion celebrada en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid el dia 16 de Octubre de 1872.

Presidencia interina del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Matías Nieto Serrano, y definitiva de D. Ciriaco Ruiz Jimenez.

Abierta la sesion á las ocho de la noche, con asistencia de los Sres. Ruiz Jimenez, Juste y Fléta, Ester y Arbiol, Perez y Rodriguez, Velasco de Paredes, Ariza y Espejo, Sancho y Nadal, Cano, Peis, Gesta y Leceta, Fernandez Izquierdo, Zaldúa, Guspi y Obri, Iñiguez, Mendez Alvaro, Martin y Argenta, Gomez Pamo (D. Marceliano), Nieto Serrano, Marin y Sancho, Frauca y Remolar, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Leído un dictámen que comprende cinco actas presentadas desde la sesion inaugural, en que la Junta central proponia la aprobacion de las mismas, sin discusion fué aprobado y admitidos y proclamados Representantes los señores siguientes:

Santander.—Representante farmacéutico, D. Vicente Martin de Argenta.

Albacete.—Representante médico, D. Juan Guspi y Obri.

Valladolid.—Representante médico, D. Nicanor Remolar.

Teruel.—Representante médico, D. Natalio Cano.

Alicante.—Representante médico, D. Félix Tejada y España.

Acto seguido, el Sr. Presidente dió por constituida la Asamblea, por estar ya aprobadas 28 actas, siendo 53 el número total de Representantes.

El Sr. Secretario dió lectura al art. 4.º del Reglamento, que trata de la manera de proceder á la eleccion de los individuos que han de formar la mesa, y suspendida por el Sr. Presidente la sesion durante quince minutos, con objeto de que los señores Representantes pudieran extender la papeleta para la eleccion, se abrió de nuevo, procediendo á la votacion, cuyo escrutinio dió el resultado siguiente:

Para Presidente.

Sres. D. Matías Nieto y Serrano,	por 11 votos.
D. Ciriaco Ruiz Jimenez	8 »
D. Francisco Mendez Alvaro	2 »

Para Vice-presidente.

Sres. D. Pablo Fernandez Izquierdo,	por 11 votos.
D. Nicasio Perez Rodriguez	6 »
D. Francisco Marin y Sancho	1 »
D. Francisco Iñiguez	1 »
D. Francisco de Cortejarena	1 »
D. Marceliano Gomez Pamo	1 »

Para Tesorero.

Sres. D. Francisco Cortejarena,	por 9 votos.
D. Angel Frauca	7 »
D. Vicente M. de Argenta	2 »
D. Francisco Iñiguez	2 »

Para Secretario.

Sres. D. Nicanor Remolar,	por 9 votos.
D. Francisco Marin y Sancho	8 »
D. Ciriaco Ruiz Jimenez	2 »
D. Angel Frauca	1 »

Para Vice-secretario.

Sres. D. Marcelino Gesta y Leceta,	por 10 votos.
D. Marceliano Gomez Pamo	8 »
D. Eugenio Guzman	2 »
D. Francisco Marin y Sancho	1 »

No reuniendo señor alguno de los que obtuvieron votos, mayoría absoluta, procedióse á segunda eleccion entre los dos que respectivamente habian obtenido mayor número, dando el escrutinio el resultado siguiente:

Para Presidente.

Sres. D. Ciriaco Ruiz Jimenez,	por 17 votos.
D. Matías Nieto y Serrano	4 »

Para Vice-presidente.

Sres. D. Pablo Fernandez Izquierdo, por 13 votos.
D. Nicasio Perez Rodriguez 8 »

Para Tesorero.

Sres. D. Angel Frauca, por 13 votos.
D. Francisco Cortejarena 6 »

Para Secretario.

Sres. D. Nicanor Remolar, por 14 votos.
D. Francisco Marin y Sancho 6 »

Para Vice-secretario.

Sres. D. Marcelino Gesta y Leceta, por 15 votos.
D. Marceliano Gomez Pamo 5 »

Fueron proclamados: Presidente, D. Ciriaco Ruiz Jimenez; Vice-presidente, D. Pablo Fernandez Izquierdo; Tesorero, D. Angel Frauca é Ibarra; Secretario, D. Nicanor Remolar; Vice-secretario, D. Marcelino Gesta y Leceta.

Los individuos electos para componer la mesa tomaron posesion de sus respectivos cargos.

El **Sr. Presidente** por sí y á nombre de la mesa, dió las gracias á la Asamblea por el distinguido honor que le habia dispensado, y despues de hacer un elogio merecido del Sr. Nieto y Serrano, ofreció cumplir con su deber.

El **Sr. Sancho** pidió un voto de gracias para la Junta directiva, que por aclamacion le fué otorgado.

El **Sr. Nieto y Serrano** con sentidas y elocuentes palabras expresó su agradecimiento.

El **Sr. Marin** manifestó que procedia la inmediata division de los Representantes en Secciones, segun previene el art. 9.º del Reglamento que se leyó.

El **Sr. Mendez Alvaro** expuso que seria más conveniente para aprovechar el tiempo, sin menoscabar por ello el resultado de la discusion, que, como en ciertos Congresos profesionales, se prescindiera de la formacion de Secciones, y que se entrara de lleno á tratar las diferentes cuestiones propuestas por la Junta directiva y cualesquiera otras de que quisiera ocuparse la Asamblea, considerando además que al aceptar su indicacion no se faltaba al art. 9.º

El **Sr. Juste** apoyó tambien la proposicion del señor Mendez Alvaro.

El **Sr. Nieto y Serrano**, aceptándola en su espíritu, propuso: 1.º, que la Asamblea determinara los puntos que habian de ser objeto de la discusion; 2.º, que prescindiendo del nombramiento de Secciones, se pusiera á la órden del dia; 3.º, que se designara un ponente; y 4.º, que despues de discutido cada punto recayese el oportuno acuerdo.

El **Sr. Marin**, rectificando, insistió en considerar como más breve y útil el previo nombramiento de Secciones, fundándose principalmente en que con tal método de discusion, sobre tener ésta un límite marcado por el mismo Reglamento, que no permite la palabra más que á tres Representantes en pró y tres en contra, se observaba además el art. 9.º en su letra y en su espíritu; mientras que, por el contrario, de adoptarse la proposicion del señor Mendez Alvaro, podria darse el caso de hacer uso de la palabra en una cuestion dada todos los Representantes, viéndose entonces el ponente en grave aprieto para redactar las conclusiones sobre que hubiera de recaer la votacion.

El **Sr. Ariza** trató de armonizar la proposicion del señor Mendez Alvaro con las modificaciones indicadas por el Sr. Nieto y Serrano.

La Mesa, de acuerdo con la Asamblea, en virtud de la importancia del asunto, concedió á su discusion más amplitud de la que permitia el Reglamento.

Rectificó el **Sr. Mendez Alvaro** reforzando los argumentos en pró de su proposicion.

El **Sr. Guerra** dijo: que primero procedia el nombramiento de dos Secciones, científica una y administrativa otra, y que sólo despues el de las comisiones.

Tercio en el debate el **Sr. Perez Rodriguez**, manifestando que aunque las cuestiones sometidas á la deliberacion de la Asamblea por la Junta Central directiva se habian ya impreso y remitido á provincias, no se habia hecho esto con la suficiente anticipacion para que los Representantes pudieran ser fieles intérpretes de la opinion de sus representados por lo que á tales cuestiones atañe.

El **Sr. Gomez Pamo** explicó esta tardanza.

El **Sr. Sancho Nadal** pidió á la Asamblea que se diera la preferencia en la discusion á los asuntos profesionales.

El **Sr. Presidente** preguntó á la Asamblea si consideraba el punto suficientemente discutido, y contestando afirmativamente, se acordó por gran mayoría: 1.º, que se procediera, como se hizo, al nombramiento de tres Secciones, encargadas respectivamente de las cuestiones relativas al «Fondo social», á los «Colegios médicos» y á la «Estadística médica», constituyendo la primera los Sres. Pamo, Argenta y Sancho; la segunda los señores Mendez, Marin y Perez, y la tercera los Sres. Nieto, Iñiguez y Velasco; y 2.º, que hasta tanto que las Secciones ultimasen sus trabajos y para aprovechar el tiempo, se pusieran á la órden del dia las cuestiones relativas á la Enseñanza.

Y se levantó la sesion á las once en punto.

Madrid 16 de Octubre de 1872.—El Secretario, *Nicanor Remolar*.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

Anuncio de pension.

D. Alfonso Soler y Argullós, licenciado en medicina y cirujia, residente en Alcovendas, desea ingresar en este Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 15 de Octubre de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—2.

Aviso á los socios jubilados.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pio que deben presentar en esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, principal, la certificacion que determina el art. 12 del Reglamento, en los quince primeros dias del mes de Noviembre próximo venidero; advirtiéndoles que de no verificarlo les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 24 de Octubre de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—3.

Anuncio de admision.

D. Ramon Asin y Barbolla, licenciado en Farmacia y residente en Algete, solicita su admision en este Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Octubre de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—3.

VARIEDADES.

¡Seremos felices!

Nuestros comprofesores recibirán con regocijo la muy esperada noticia que vamos á comunicarles. Siete padres de la patria, de esos que se han propuesto regenerar al país proporcionándole una libertad ilimitada y *sin trabillas*, presentaron al Congreso en la sesion del jueves último una proposicion de ley en que se pide la *completa libertad de profesiones*.

Es un retroceso de ocho siglos muy del gusto de nuestros progresistas *al vapor*, y si no hay enseñanza tendrá sin duda alguna realizacion cumplida.

Entre los firmantes de esa proposicion de ley hay un marqués, grande de España y con muchos títulos nobiliarios, y habrá sin duda caballeros grandes cruces ó aspirantes á ellas... ¿Cómo no les ha ocurrido presentar una proposicion para acabar con esas mascaradas, farsas y mamarrachos?

Después de todo, la libertad profesional existe de hecho (fuera de la profesion de abogado, que ya veremos como se queda poco más ó menos lo mismo que esta), y puede la futura ser muy poco peor que la existente. Y con la libertad profesional es razonable que venga, no ya la libertad de enseñanza que hoy gozamos, que constituye realmente el más grande y escandaloso monopolio, sino una *libertad absoluta*, con la completa abolicion de la enseñanza oficial.

¿Para qué sostener esas escuelas? Cuarenta hay en Inglaterra, que es una de las naciones á quienes imitamos, y en verdad que *todas son libres*, fundadas generalmente en los hospitales... ¿Por qué no imitar á la Gran Bretaña, ya que presumimos de *liberales á la inglesa*? Y en los Estados-Unidos, otro modelo de nuestros revolucionarios, todo es libre, enseñanza y ejercicio...

Allí se han formado unos cuarenta cuerpos colegiados (como aquí será forzoso formarlos, dada la libertad que se nos prepara), y esos colegios han establecido la enseñanza que han estimado conveniente, en algunos dispensada por solo tres profesores, empleando generalmente tres años.

Ya que nos pongamos á imitar, imitemos en todo, y barra el aire de la libertad, así el monopolio del ejercicio, como el de la enseñanza... Pues que *barbarie libre* se quiere, saltemos hácia atrás ocho siglos, examinen los pueblos á sus facultativos antes de admitirlos, y ¡Á FORMAR COLEGIOS!... Pero ¡caigan á tierra las Universidades, donde á sombra del *monopolio* se han propalado estas estupendas ideotas, y á nombre de la *civilizacion* y del *progreso* se han proclamado el *retroceso* y la *barbarie*.

Almanaque médico del mes de Noviembre.

A pesar de que á principios de Noviembre hace algunos dias bastante templados y serenos, que han dado lugar á que se diga de esta época *veranillo de San Martin*, por celebrar la Iglesia á este Santo el dia 11, con todo, lo general es que haga un temporal frio y seco, ó más bien lluvioso. Véase por lo comun la atmósfera anubarrada, entoldada, cubierta con celajes y nubes más ó menos densas que con facilidad se deshacen ya en agua, ya en ligeros y menudos copos de nieve. En la altura barométrica hay más oscilaciones, como debe suceder en un mes que tanto abunda en temporales; siendo la temperatura más constante en el termómetro de Reaumur la de 2 á 12° de la misma escala, y descendiendo muy rara vez del grado de congelacion. Ultimamente, los vientos que soplan con más frecuencia son del primero y del cuarto cuadrante.

Las enfermedades que se observan en Noviembre se diferencian en muy poco ó nada de las que reinaron en Octubre. Compréndese fácilmente que un temporal frio y seco contribuirá en gran manera al desarrollo de las afecciones de carácter inflamatorio, así de las membranas serosas y mucosas como de los parénquimas de ciertos órganos; de aquí el notarse en este caso las pleuresias, las bronquitis y peritonitis, las anginas, las laringitis, los catarros bronquiales y pulmonares, las gastritis y enteritis, las neumonias, las hepatitis y otras en-

fermedades análogas. Admirables efectos hacen en estas enfermedades cuando se acude á tiempo y se conoce bien el carácter de la dolencia, los medios sudoríficos, atemperantes y demulcentes, y la medicacion antiflojística, más ó menos enérgica, segun los casos, alternada en ocasiones dadas con los revulsivos á la piel, ya ambulantes, ya fijos. Si el tiempo es frio, húmedo ó alternado con dias templados, no faltarán las calenturas catarrales y gástricas, algunas de las cuales pasan á hacerse tifoideas; los dolores reumáticos, nerviosos y gotosos, y las fiebres intermitentes, que se hacen perniciosas en algunos enfermos. Prestan muy buenos servicios para combatir las primeras, los atemperantes, los diaforéticos, algunos ligeros eméticos ó los emeto-catárticos; para los segundos, los antiflojísticos, las preparaciones del colchico, las de iodo, las sales de potasa solas ó combinadas con el ópio, etc.; por último, para las intermitentes no conocemos recurso más admirable y seguro que las combinaciones de las quinas loja y calisaya, y las sales de quinina.

Suelen presentarse además de las enfermedades indicadas algunos casos de erisipelas, de oftalmías, de sarampion, escarlata y viruelas, que en ocasiones suelen hacerse epidémicas, sin respetar edad ni sexo.

No deja de haber en Noviembre bastante mortandad, sobre todo en los que padecen de afecciones agudísimas que no dan treguas para nada, y en las crónicas que han apurado todos los recursos de la farmacia.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El que ha hecho en esta última semana de Octubre ha sido con pocas variaciones idéntico al de las anteriores. Dias hubo en que amaneció nublado, brumoso, con aparato de lluvia y fuerte cerrazon, y luego se despejó la atmósfera; en otros sucedió lo contrario, pues los nubarrones y celajes sobrevinieron en el centro del dia. El máximo y mínimo de la temperatura fué la de 20 y 2° del termómetro de Reaumur; la barométrica fué la de 25 pulgadas, 5 y 2 líneas. Los vientos soplaron con tal variedad, que tan pronto eran del S. y del E., como del S-O. y N-O., lo cual, unido á las circunstancias antes dichas, ha producido en un mismo dia á ciertas horas lluvias y en otras frio.

Las calenturas gástricas é intermitentes cotidianas y tercianas; las pleuritis, neumonias, hepatitis y encefalitis, como los dolores reumáticos y nerviosos, las toses y fluxiones más ó menos pertinaces, los catarros pulmonares y bronquiales, las viruelas, las oftalmías, las anginas y el sarampion han sido las enfermedades que más predominaron en estos últimos siete dias. Los medicamentos atemperantes y demulcentes, los ligeros purgantes y los antiflojísticos más ó menos activos no han dejado de dar excelentes resultados. La mortandad fué mayor que en la anterior semana; pues aunque las afecciones crónicas han seguido su curso inalterable, sin embargo, sucumbieron varios desgraciados á consecuencia de la tisis, hidropesias, infartos viscerales y lesiones orgánicas del corazon, del cerebro y de la médula espinal.

El *Times* de Londres asegura que el cólera se ha cebado grandemente en la marinería en Calcuta, y que la terrible enfermedad disminuye gradualmente en las demás comarcas de la India.

En Villanueva de Castellón se ha desarrollado mucho la viruela.

Va á publicarse en breve una circular organizando en todas las direcciones especiales, subdirecciones y lazaretos súbios el servicio de fumigaciones á los buques sujetos á medidas de cuarentena ó precaucion.

Se han devuelto para su aprobacion al gobernador de Baleares las cuentas de material de la direccion de Sanidad marítima de Palma, con arreglo á lo prevenido en real orden de 28 de Febrero de 1871.

CRÓNICA.

¿Sucede aquí lo propio? La siguiente noticia, que un colega de Barcelona ha tomado de otro francés, demuestra que en nuestra vecina república los médicos militares podrán llenar en sus prescripciones los requisitos de *tuto* y de *jucunde*, pero el de *cito* anda como Dios quiere. Dice así:

«Para suministrar unos anteojos á un soldado, requiere la intendencia numerosas inscripciones y nueve firmas por lo ménos. Primero, el médico que ha prescrito el instrumento escribe al médico en jefe del hospital; por aquí empieza este acto de circulacion burocrática. El médico en jefe escribe al sub-intendente, el cual escribe al intendente, el cual á su vez escribe al ministro. El ministro, *autem*, escribe al director de la administracion, que está á su lado en el ministerio. Este es un *mandarin* de primera cualidad, ó más bien uno de los *bonzos* preparados para la conservacion de los dogmas, misterios é intereses sagrados de la corporacion intendencial. El bonzo acuerda los anteojos, por una bula que envia al intendente, el cual al sub-intendente, el cual al médico en jefe, etc., etc., y todo esto con un sinnúmero de firmas; jamás hay demasiadas. Contemos los gastos de este procedimiento. Comprado el par de gafas en casa del óptico, cuesta 3 francos; los cálculos más exactos estiman en 3 francos 50 céntimos el tiempo, el papel, la tinta gastados en las oficinas con motivo de las gafas del soldado; total, 6 francos 50 céntimos. No es esto todo; el soldado las ha estado esperando por espacio de dos meses, porque á la intendencia le es necesario mucho tiempo para no hacer nada. Luego, estos sesenta dias de permanencia en el hospital, á 1 franco cada uno, deben agregarse á la cuenta de los anteojos, que, por consiguiente, acaban por costar al Estado 66 francos 50 céntimos. ¡Si por lo ménos el pobre militar pudiese ver más claro!»

Arreglos balnearios. Dice la *Gaceta del bañista*:

«Segun nuestras noticias, no se bará esperar mucho tiempo la reforma de la actual legislacion de baños y aguas minerales, y tenemos fundadas esperanzas de que corresponderá á los principios de libertad que hoy predominan en el gobierno. La Junta directiva de la *Asociacion general de baños*, al reanudar ahora sus tareas, no perdonará medio ni gestion alguna para ver de conseguir que prevalezcan sus justas aspiraciones en esta cuestion. Hará perfectísimamente bien.»

A buena hora. Ha sido nombrado médico-director interino de los baños de Sacedon (La Isabela) D. Casimiro Melcior.

Sanidad. Varios vecinos de la villa de Medina (Múrcia) se lamentan del punible abandono que vienen observando las autoridades en la aplicacion de las leyes de sanidad é higiene pública, hasta el punto de producir la muerte de familias enteras, sembrando el luto y la desgracia por el contagio consiguiente al desarrollo de las enfermedades, y perjudicándose en gran manera al comercio de aquella localidad.

La principal causa de esto parece ser un foco de infeccion que existe en las inmediaciones de la aldea llamada Torre-alta, junto á las márgenes del rio Segura, cuyos miasmas deletéreos hacen perder al aire su pureza, ejercen su rigor nocivo sobre todos los que los aspiran á una distancia próxima de cuatro kilómetros, y originan endémicamente en la comarca fiebres intermitentes

malignas, que dejan profunda huella en la economía de los que logran salvarse de este mal.

Practicantes de farmacia. Los alumnos de la Facultad de Farmacia que deseen tomar parte en los exámenes de aptitud que para aspirar á plazas de practicantes de los establecimientos de beneficencia dependientes de la diputacion provincial de Madrid han de tener lugar muy en breve, pueden presentar sus solicitudes, acompañadas de documentos justificativos de hallarse siguiendo la carrera, dentro del plazo de diez dias. Termina el 28.

Longevidad. Dice un periódico de Múrcia que se halla enfermo de gravedad un vecino de la parroquia de San Miguel que cuenta 192 años. Aun suponiendo que el 9 deba ser un cero, de todos modos, es un caso notable de longevidad.

Dimision. La ha presentado de médico higienista de Madrid D. José Baonza.

La fiebre dengue. Leemos en *La France medicale* las siguientes noticias sobre esta enfermedad que, segun los partes últimamente recibidos é insertos en la seccion correspondiente de nuestro número pasado, se extiende rápidamente por Bengala y otros puntos. En un periódico de Madrás se lee que la fiebre dengue es conocida desde largo tiempo atrás en la India y otros países. En Bangoon se desarrolló por primera vez en 1824 en la época de las férias, y de allí se introdujo despues en Calcuta, Benarés, Vutna, Guzerat y Madrás. Al mismo tiempo se cebaba en las islas de Santo Tomás y Santa Cruz en América. Ataca de pronto, cayéndose al suelo la persona que la empieza á padecer. El cuerpo todo de esta se hincha y se sufren unos dolores nerviosos fuertes como si fueran los nervios á romperse; aparecen infartos gangliónicos en el cuello y en la axila; hay una cefalalgia intensa. Estos síntomas van generalmente acompañados de fiebre. Tal estado continúa durante dos dias; al cabo de este tiempo sobreviene una traspiracion abundante y el mal desaparece, dejando al enfermo con una profunda debilidad. Algunas veces vuelve á aparecer despues de un intervalo de tres dias próximamente, y entonces va acompañado de vómitos y de manchas rojas en toda la superficie del cuerpo. La fiebre no suele atacar más que una vez, pero pueden padecer un segundo ataque los que en el primero no han presentado las manchas cutáneas mencionadas. Esta afeccion no es peligrosa y su remedio más eficaz parece ser una derivacion intestinal suave.

Para las heridas de la cara. El Dr. Verneuil aplica sobre las heridas una gasa sencilla ó doble y por encima un tafetan gomado, y proyecta con un aparato de pulverizacion durante el dia tres ó cuatro veces el líquido siguiente:

Agua.	1.000 gramos.
Alcohol.	200 »
Acido fénico.	2 á 10 »

Con este proceder sencillo y nada doloroso se evitan la estancacion del pus y las irritaciones de las heridas.

Ovariectomía. En la noche del jueves último estuvo muy concurrida y animada la sesion pública de la Real Academia de Medicina, donde se habia puesto á discusion la *ovariectomía*. Fué invitado á tomar en ella parte el Dr. D. Federico Rubio, y ocupó la sesion entera con un excelente discurso, que habrá de concluir el jueves próximo. Todos los académicos le felicitaron de la manera más cordial.

VACANTES.

Lo están: Una plaza de médico cirujano de Alora (Málaga); su dotacion 1.042 pesetas 50 céntimos pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia gratuita de los pobres. Las solicitudes hasta el 21 de Noviembre.

—Una plaza de profesor clinico en la universidad de Barcelona, con 4.500 pesetas, que se proveerá por oposicion y se solicitará en el término de treinta dias.

—La de médico cirujano de Montozon (1); su dotacion 1.000 pesetas y casa gratis, por la asistencia de los vecinos pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Noviembre.

—La de médico cirujano del concejo y villa de Cudillero (Oviedo); su dotacion 2.000 pesetas, pagadas por la asistencia de los pobres de solemnidad. Las solicitudes hasta el 18 de Noviembre.

—La de médico cirujano del concejo y villa de Gijon (Oviedo); su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Noviembre.

—La de médico cirujano de Sorihuela (Jaen); su dotacion 1.000 pesetas anuales. Las solicitudes hasta el 18 de Noviembre.

—La de médico cirujano de Trabuco (Málaga); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 19 de Noviembre.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan las dos plazas de médico cirujano de la villa de Tobarra, provincia de Albacete, anunciadas en el *Boletín* de la provincia, núm. 43, correspondiente al día 7 del actual, tengan presente: Que el nuevo contrato principiará el 1.º de Enero próximo: que en dicha poblacion hay dos médicos cirujanos y tres cirujanos, personal más que suficiente para las necesidades y recursos de la misma: que de los dos médicos cirujanos uno viene desempeñando la suya solo de médico doce años, y otro cinco, habiéndolas obtenido por muerte de sus antecesores: que de los tres cirujanos, dos son hijos de este pueblo y han desempeñado las suyas por espacio de veinte años, y el otro hace dos próximamente que se estableció en él: que todos cinco piensan continuar en la poblacion, por contar con las simpatías del vecindario, siquiera los dos médicos cirujanos no fueran reelegidos: que el que desee más pormenores puede dirigirse á D. José Durbau Villanueva ó á D. Juan Martinez Carpena, médicos titulares en la actualidad.

ANUNCIOS.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,
con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.
(Se venden en la Administracion de este periódico.)

CAZEAUX.—*Tratado de Obstetricia*, traducido al castellano de la última edicion, y aumentada con notas; dos tomos en 8.º, edicion compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

TRATADO ELEMENTAL DE ANATOMÍA MÉDICO-QUIRÚRGICA, POR EL DOCTOR DON JUAN CREUX.

Esta obra se publica por entregas de diez pliegos en 8.º mayor. Precio de cada entrega: 2 pesetas y 50 cént. en Madrid,

(1) La *Gaceta* no expresa á qué provincia pertenece.

y 2 pesetas y 75 cént. de peseta en provincias, franco de porte.

Se hallan de venta las cuatro primeras entregas.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlo Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 40, Madrid. (P. P.)

TRATADO

DE

TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA,

por los Sres. A. Trousseau y H. Pidoux,

TRADUCIDO AL CASTELLANO DE LA OCTAVA EDICION,

POR EL DOCTOR DON MATIAS NIETO SERRANO.

Dos tomos gruesos en 8.º, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

CLÍNICA MÉDICA

DEL DR. D. T. SANTERO Y MORENO,

antiguo catedrático de esta asignatura en la Facultad de Medicina de la Universidad central.—Obra premiada por la Real Academia de Medicina.—2.ª edicion corregida y aumentada.

Van publicados los dos primeros tomos de esta obra teórico-práctica, útil para los profesores y para los alumnos clínicos, en los que, después de una INTRODUCCION filosófica, que contiene los principios á que aquella está subordinada y las principales reglas de arte, se trata de las ENFERMEDADES AGUDAS, distribuidas en las clases de *fiebres, flegmasias, fluxiones, neuroses, discrasias*, y de las *especiales y específicas*. Consta cada tratado de un conjunto de casos escogidos de entre los observados en el transcurso de muchos años en la Clínica á cargo del autor, y de la parte doctrinal correspondiente, á la altura de los conocimientos actuales.

Está muy adelantada la impresion del tomo III, que comprende por el mismo orden las *enfermedades crónicas*, con un APÉNDICE sobre *aguas minerales*.

Se expenden los tomos publicados en las librerías de Bailly-Bailliere, en las de Moya y Plaza (calle de Carretas), y en la de Durán (Carrera de San Gerónimo), al precio de 55 rs. cada uno. En las capitales donde hay Facultad de Medicina, hay comisionados especiales. Se admiten encargos para fuera por carta dirigida al autor (calle del Caballero de Gracia, 31, principal), incluyendo el importe y con la direccion bien especificada, con el aumento de 2 rs. en cada tomo, por el franqueo.

Los suscritores de la edicion anterior á quienes falte alguna parte, podrán reclamarla á el autor antes de que termine la que se está publicando.

DICCIONARIO DEL DIAGNÓSTICO,

por D. E. J. Woillez,

TRADUCIDO AL CASTELLANO.

Quedando muy poquísimos ejemplares de esta interesante obra, que consta de cuatro tomos de 446 páginas cada uno en 8.º, y siendo el valor de ella el de 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, su propietario ha dispuesto se haga una rebaja de 50 por 100 á los suscritores de *El Siglo Médico*; en su consecuencia, se remitirá franco de porte por 24 rs. á provincias la que lo desee, y 20 en Madrid, enviando dicha cantidad en libranzas á la Administracion de este periódico, ó á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal.

MADRID:—1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.